







A cada ser HUMANO que hace honor al adjetivo que lo califica como tal.

**M. D. M.**

A los que pasean los bosques de la vida escuchando su naturaleza.

En especial a Luisa Santamaría, Susana Sánchez y Bea Coll.

**R. M.**

© Del texto: Margarita del Mazo  
© De las ilustraciones: Rocío Martínez  
© De esta edición: Nórdica Libros, S.L.

Primera edición: octubre de 2020

[www.nordicalibros.com](http://www.nordicalibros.com)

ISBN: 978-84-18067-45-7

Depósito Legal: M-24274-2020

IBIC: YBC

Thema: YBC

Impreso en España / *Printed in Spain*

Edición a cargo de Susana Sánchez

Diseño y maquetación: Laja

Corrección ortotipográfica: Victoria Parra y Ana Patrón



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.





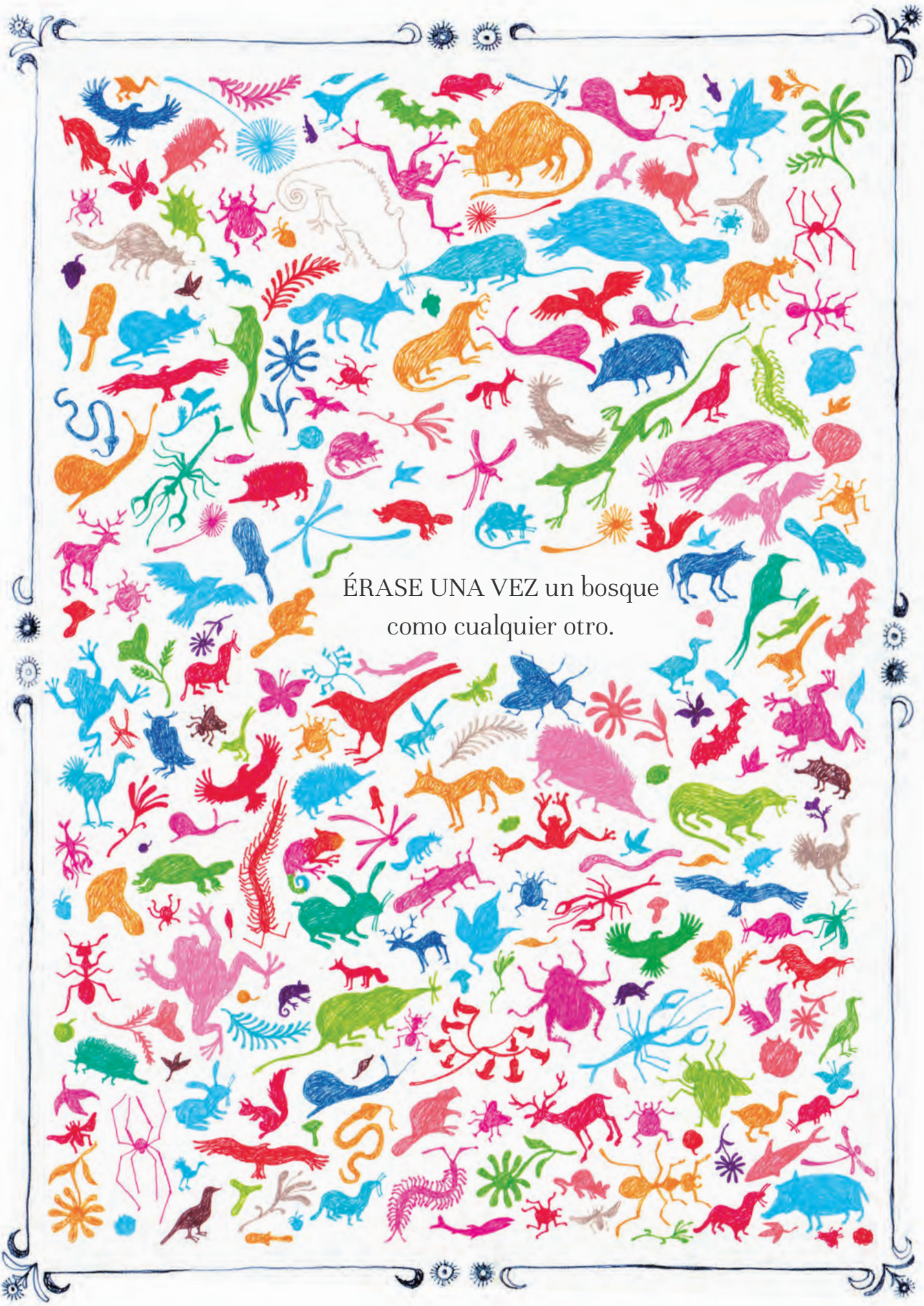
MARGARITA DEL MAZO

ROCÍO MARTÍNEZ

EL REY  
DE  
BOSQUE







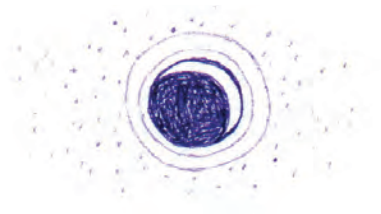
ÉRASE UNA VEZ un bosque  
como cualquier otro.



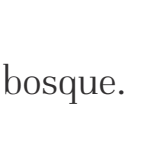
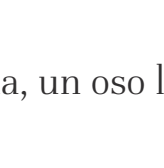
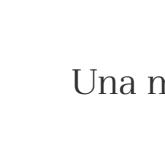
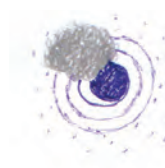
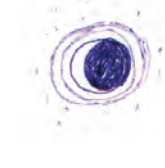
Los animales vivían sin horarios: comían cuando tenían hambre,  
bebían cuando tenían sed, dormían cuando tenían sueño  
y paseaban cuando podían.



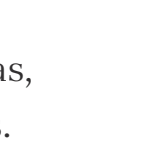
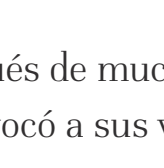
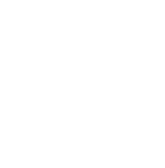
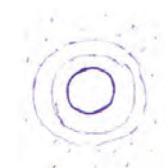
De día o de noche, se cazaba y se moría a partes iguales.  
Entre gritos, cantos, huidas y sueños, corría el tiempo.



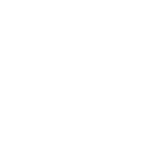
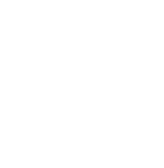
Todos disfrutaban de ese desorden natural.



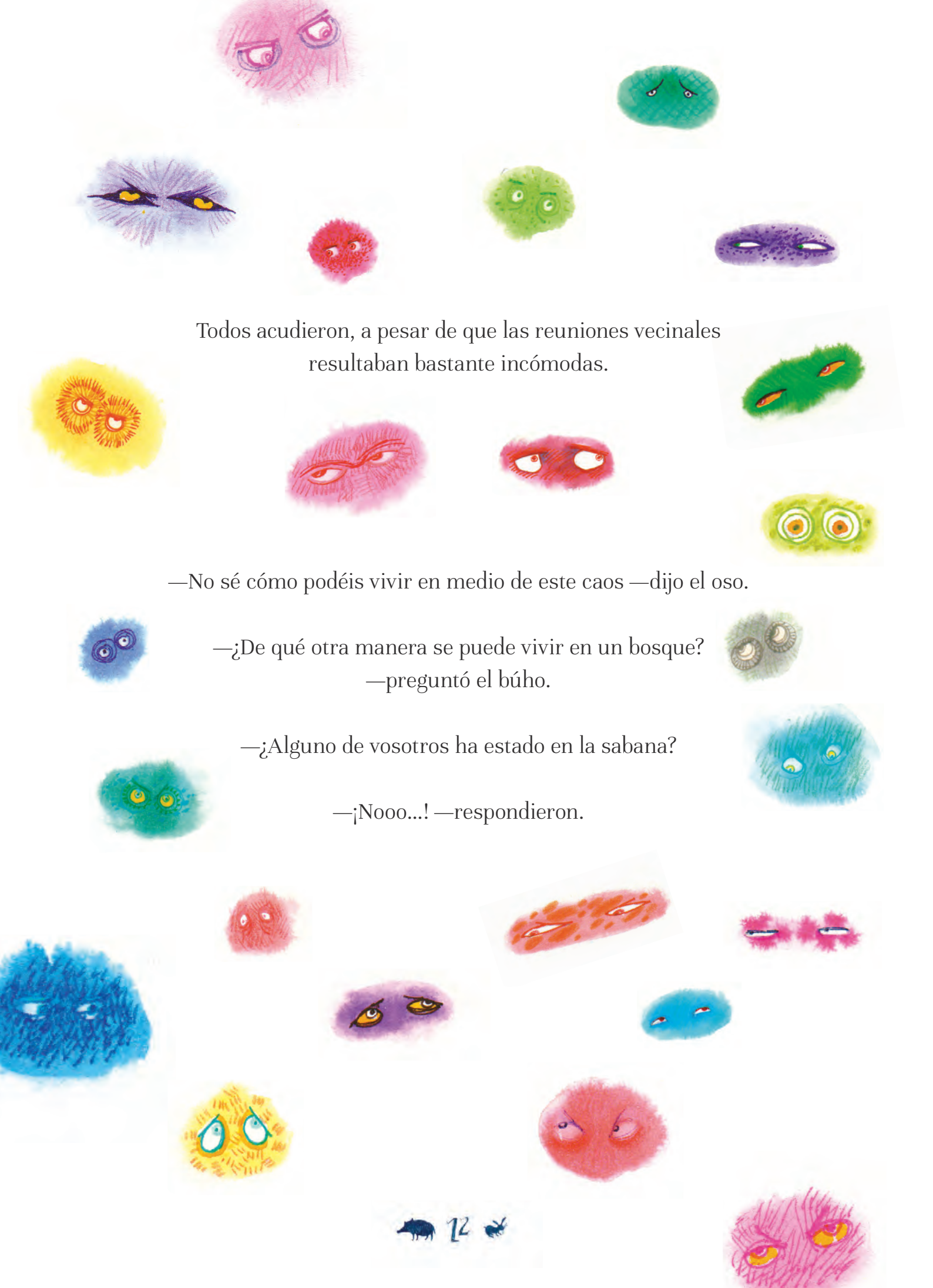
Una mañana, un oso llegó al bosque.  
Se instaló en una cueva y desde allí, observó.



Después de muchos días,  
convocó a sus vecinos.







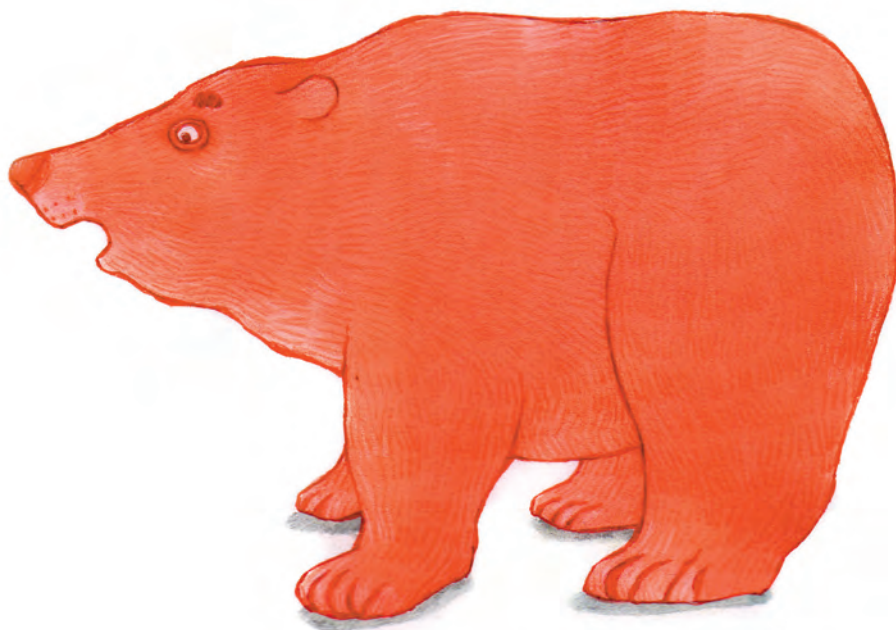
Todos acudieron, a pesar de que las reuniones vecinales resultaban bastante incómodas.

—No sé cómo podéis vivir en medio de este caos —dijo el oso.

—¿De qué otra manera se puede vivir en un bosque?  
—preguntó el búho.

—¿Alguno de vosotros ha estado en la sabana?

—¡Nooo...! —respondieron.



—En la sabana hay un rey. Él se encarga de que todo funcione.  
¿Quién es el rey aquí?

Se miraron los unos a los otros.

Necesitaban un rey urgentemente.



Comenzaron a presentarse candidatos.



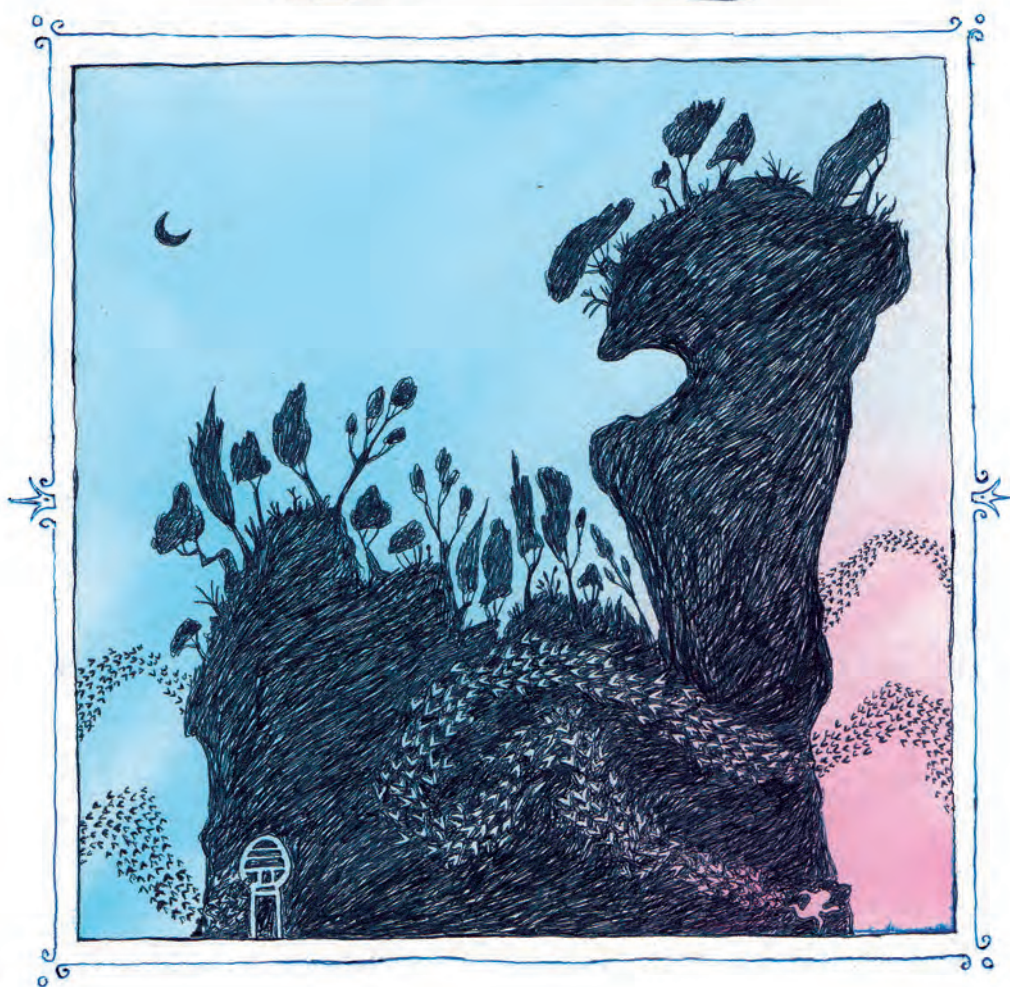


—Soy el más feroz. Todos me temen,  
pero yo no temo a nada ni a nadie.  
Me mantengo despierto de noche y puedo vigilar  
para que nada os ocurra. Conmigo podréis dormir tranquilos.





—Un rey debe ser sabio. Y en el bosque, nadie es más sabio que yo.  
Tampoco duermo de noche. Además, puedo volar.  
Recorro largas distancias a gran velocidad. Podría anunciaros  
cualquier peligro mucho antes que el lobo.



—Tengo experiencia en reinados. Una colmena es grande y difícil de gobernar. Llevar la corona del bosque será fácil. Tendréis dulce y sanadora miel durante todo el año y, lo más importante, os protegeré de vuestro peor enemigo con mi ejército.